



Transformación Ecológica, Agricultura y la Supervivencia de la Humanidad

João Pedro Stédile

Los tres artículos de este número de la edición internacional de Wenhua Zongheng (文化纵横) ofrecen puntos de vista complementarios sobre cuestiones fundamentales para la supervivencia de la humanidad: la producción de alimentos, la agroecología, la restauración medioambiental y las energías renovables. Comprometidos con las causas de su pueblo y de toda la humanidad, los autores chinos presentan a los lectores experiencias concretas de la realidad de su país.



Foto de [Sandra Mosconi](#) en [Unsplash](#)

Lamentablemente, en Occidente, las perspectivas y los debates intelectuales chinos sobre las realidades globales contemporáneas son totalmente ignorados, incluso en los círculos de izquierda. Al compartir las perspectivas de nuestros compañeros chinos, traducidas a diferentes idiomas, creo que esta revista presta un servicio inestimable. La izquierda global está en deuda con quienes se comprometen seriamente con estos debates cruciales. Son muy pocos los intelectuales que muestran preocupación por profundizar en estas reflexiones.

En general, los partidos de izquierda siguen atrapados en eslóganes, clichés y dogmas, como advirtió Mao Zedong. Mientras tanto, el debate dentro de las universidades —y en la mayor parte de la sociedad— se limita al diagnóstico de los problemas, con una evasión de una serie de cuestiones urgentes y sin analizar el movimiento capitalista hacia la explotación de los recursos naturales para obtener beneficios extraordinarios. Estos procesos imprudentes conducen a delitos medioambientales y al cambio climático.

Ya en el siglo XIX, Karl Marx observó cómo el capitalismo industrial podía afectar al medio ambiente. Rosa Luxemburg profundizó en este análisis, examinando el interés del capital en apropiarse de forma privada de los recursos naturales como parte de su acumulación primitiva. Más tarde, Vladimir Lenin y Nikolái Bujarin argumentaron que la fase

imperialista del capitalismo conduciría inevitablemente a ataques contra los recursos naturales, impulsados por la necesidad de materias primas para alimentar las fábricas y expandir los mercados capitalistas.

Durante los procesos revolucionarios en Rusia, Europa del Este y China —y más tarde, las revoluciones populares en Cuba y Vietnam— las preocupaciones medioambientales eran secundarias, ya que estos países necesitaban primero abordar las necesidades básicas de la población mediante inversiones productivas que generaran progreso económico y mejoraran el bienestar de toda su población. Como resultado, en la década de 1970, la agenda medioambiental mundial carecía de un programa claro. En plena Guerra Fría, EUA, a través de su Gobierno y sus capitalistas, impulsó la llamada Revolución Verde en todo el mundo. Este nombre surgió de la necesidad ideológica de contrarrestar las revoluciones populares «rojas» que se habían producido. Además, EUA argumentó que la adopción de productos agroquímicos conduciría a una revolución en la productividad agrícola, garantizando alimentos para todos.

En ese momento, EUA ya era hegemónico en gran parte del mundo con su aparato cultural y mediático, y pudo persuadir fácilmente a los gobiernos y países para que adoptaran su «revolución» sin un examen crítico. En 1970, el principal impulsor de la Revolución Verde y la adopción de agroquímicos, el investigador de EUA Norman Borlaug, fue galardonado con el Premio Nobel de la Paz.

Hoy en día, la Revolución Verde puede analizarse críticamente como un modelo de producción centrado en el gran capital, que busca expandir su alcance sobre vastas regiones agrícolas. Bajo este modelo, estas áreas se convirtieron en mercados de consumo para los insumos industriales de las empresas transnacionales de EUA, lo que las empujó a comprar semillas híbridas, agroquímicos, fertilizantes, pesticidas y maquinaria agrícola. Se basaba en el monocultivo y la producción a gran escala, implementada de forma indiscriminada sin tener en cuenta las consecuencias medioambientales. En cierto modo, este modelo también influyó en los países que construían el socialismo.

Hoy en día, nos encontramos inmersos en la crisis medioambiental más grave de la historia de la humanidad. El cambio climático y sus consecuencias —como inundaciones, huracanes, sequías y el deshielo polar— ponen en peligro miles de especies vegetales y animales, desestabilizando la naturaleza en todo el planeta. Esta situación afecta al mundo entero, independientemente de las acciones de cada país, ya que todos compartimos un mismo hogar. Quizás no haya palabras más relevantes para nuestro dilema que la advertencia que Fidel Castro lanzó en un histórico discurso pronunciado en la Cumbre de la Tierra celebrada en Río de Janeiro en junio de 1992: «Una importante especie biológica está en peligro de desaparecer debido a la rápida y progresiva destrucción de sus condiciones naturales para vivir: el ser humano. Ahora somos conscientes de este problema, aunque es casi demasiado tarde para evitarlo».

Los artículos de este número de Wenhua Zongheng ayudan a los lectores a comprender cómo ha abordado China estos problemas durante las últimas tres décadas. Ding Ling y Xu Zhun examinan los efectos contradictorios de la Revolución Verde en China y sostienen que el país necesita someterse a una transformación ecológica para alcanzar la visión de una «civilización ecológica» promovida por los líderes del país. Por su parte, Xiong Jie y Tings Chak examinan el proceso de restauración medioambiental, estudiando el caso del lago Erhai, una de las muchas zonas dañadas durante las últimas décadas de rápido desarrollo económico y ciertos modelos de producción agrícola. Por último, Feng Kaidong y Chen Junting analizan el desarrollo histórico de la industria de los vehículos eléctricos en China, un componente importante en la transición del país hacia una nueva economía energética que también puede promover los procesos de industrialización en el Sur Global. En conjunto, los académicos ofrecen testimonios detallados sobre diversos aspectos de la cuestión medioambiental en China, en diferentes regiones del país, e identifican las implicaciones para el resto del mundo, en particular para los países del Sur Global.

Es urgente que las organizaciones populares, los movimientos campesinos, los partidos de izquierda y los gobiernos progresistas de todo el mundo adopten la transformación ecológica como elemento central de los proyectos de desarrollo de nuestros países. Tenemos la responsabilidad de producir alimentos en armonía con la naturaleza, protegerla para las generaciones futuras y mitigar las consecuencias del cambio climático. Tenemos la obligación de producir alimentos saludables, sin pesticidas, para toda la población. Para ello, es necesario adoptar la agroecología como modelo de producción que se oponga al modelo capitalista y a sus empresas transnacionales.

Tenemos que combatir la deforestación y los incendios relacionados con ella, llevando a cabo programas de reforestación masivos y orientados a las personas, tanto en las zonas rurales como en las urbanas, y plantando árboles autóctonos y frutales en todos los espacios posibles. También son esenciales políticas concretas para proteger los manantiales, los ríos y los lagos de agua dulce.

Es imperativo adoptar políticas públicas que defiendan los intereses de toda la población y de los campesinos. Será necesario desarrollar sistemas agroindustriales en cooperativas a escala local, garantizando la producción de alimentos saludables sin aditivos químicos ni ingredientes ultraprocesados que causan enormes problemas de salud a la población.

Por último, abogo por la creación de una lista de propuestas y programas concretos que promuevan el pensamiento crítico y acumulen reflexiones, ayudando a los activistas y sus organizaciones a preocuparse y adoptar programas verdaderamente revolucionarios en esta dirección. La adopción de un modelo de producción basado en la agroecología y el policultivo, en lugar del monocultivo y sus pesticidas, es una necesidad urgente para salvar el planeta y también es una política claramente anticapitalista.

Los capitalistas no quieren abandonar su programa de la Revolución Verde. Seguirán ampliando sus inmensas explotaciones agrícolas, practicando el monocultivo, utilizando semillas modificadas genéticamente, agroquímicos y pesticidas, con máquinas cada vez más grandes que expulsan la mano de obra del campo. Cuando hablan de defender la naturaleza, solo proponen créditos de carbono forestal, convirtiendo el oxígeno en bonos de capital que no cambian la realidad agraria de nuestros países.

Es absurdo utilizar los bosques existentes como instrumentos de capital especulativo, permitiendo que los capitalistas compitan entre sí por los extraordinarios ingresos que generan. Este modelo capitalista no produce alimentos, sino solo materias primas agrícolas, bienes sujetos a la especulación en el mercado de futuros y en las bolsas de valores. Esto no es agricultura, es simplemente el dominio del capital sobre los activos de la naturaleza.

La agricultura es la ciencia y el arte de cultivar la tierra para producir, en armonía con la naturaleza, lo que los seres humanos necesitan, especialmente los alimentos que alimentan la vida. Los capitalistas están destruyendo la agricultura y, al hacerlo, están poniendo en peligro el futuro y la capacidad de producir alimentos para toda la población. Esto genera beneficios, pero a costa de explotar a los trabajadores y cometer delitos medioambientales contra la naturaleza.

Estoy seguro de que las reflexiones de nuestros compañeros chinos ayudarán a profundizar el debate en todas las organizaciones populares y de izquierda sobre este importante desafío de nuestro tiempo.

Vínculos relacionados:

- La Alianza Global Jus Semper
- Chen Yiwen: [La Dialéctica de la Ecología y la Civilización Ecológica](#)
- Chen Yiwen: [Ecología Marxista en China: De la Ecología de Marx a la Teoría de la Eco-Civilización Socialista](#)
- Lau Kin Chi, Jin Peiyun and Yan Xiaohui: [De la Tormenta de Arena y el Smog a la Sostenibilidad y la Justicia: Los desafíos de China](#)
- Los Editores de Monthly Review: [La Iniciativa China de Civilización Global](#)
- John Bellamy Foster: [Ecología Marxista, Oriente y Occidente: Joseph Needham y una Visión No Eurocéntrica de los Orígenes de la Civilización Ecológica China](#)
- Tony Andréani, Rémy Herrera y Zhiming Long: [¿Está China Transformando al Mundo?](#)

❖ **Acerca de Jus Semper:** La Alianza Global Jus Semper aspira a contribuir a alcanzar un etos sostenible de justicia social en el mundo, donde todas las comunidades vivan en ámbitos verdaderamente democráticos que brinden el pleno disfrute de los derechos humanos y de normas de vida sostenibles conforme a la dignidad humana. Para ello, coadyuva a la liberalización de las instituciones democráticas de la sociedad que han sido secuestradas por los dueños del mercado. Con ese propósito, se dedica a la investigación y análisis para provocar la toma de conciencia y el pensamiento crítico que generen las ideas para la visión transformadora que dé forma al paradigma verdaderamente democrático y sostenible de la Gente y el Planeta y NO del mercado.

❖ **Acerca del autor: João Pedro Stédile** is an economist and a member of the national leadership of the Landless Rural Workers' Movement (MST) in Brazil.



❖ **Acerca de este trabajo:** Este artículo fue publicado originalmente en inglés por WENHUA ZONGHENG, una revista de pensamiento chino contemporáneo, en [diciembre de 2024](#), en colaboración entre (文化纵横) Dongsheng y Tricontinental.

marcozero.org

❖ **Cite este trabajo como:** João Pedro Stédile – Transformación Ecológica, Agricultura y la Supervivencia de la Humanidad — La Alianza Global Jus Semper, noviembre de 2025. Este artículo ha sido publicado bajo Creative Commons, CC-BY-NC 4.0. Se puede reproducir el material para uso no comercial, acreditando al autor y proporcionando un enlace al editor original.

❖ **Etiquetas:** Capitalismo, Democracia, agroecología, agricultura de policultivos, socialismo.

❖ La responsabilidad por las opiniones expresadas en los trabajos firmados descansa exclusivamente en su(s) autor(es), y su publicación no representa un respaldo por parte de La Alianza Global Jus Semper a dichas opiniones.



Bajo licencia de Creative Commons Reconocimiento 4.0 Internacional.
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/deed.es>

© 2025. La Alianza Global Jus Semper
Portal en red: https://www.jussemper.org/Inicio/Index_castellano.html